

INTRODUCCIÓN

I

El primero de los 34 sūtras que constituyen el *Digha Nikāya* se titula *Brahmajālasutta* o «Sūtra de la red de los brahmanes»¹. Damos a continuación un resumen del mismo.

1. *El episodio del asceta errante Suppiya* (párrafos 1-6)

Buda, acompañado por quinientos *bhikkhus*², iba por el camino principal que une las ciudades de Rājagaha y Nālandā, seguido de cerca por el asceta errante Suppiya y por Brahmadata, joven discípulo de éste. Suppiya y Brahmadata expresaban puntos de vista opuestos acerca de Buda, de la Doctrina, de la Comunidad. Los *bhikkhus*, enterados de esto, le informan a Buda. Buda les imparte entonces su enseñanza de la moderación y el desapego, alejada por igual de los extremos de la cólera y la alegría, propia de su concepción del Camino del Medio; enseñanza en la cual prima un atenerse a la realidad de los hechos, a la verdad, y un no dejarse llevar por las emociones ni aun por aquellas –aparentemente positivas– que suscita la figura de Buda, su Doctrina o la Comunidad de monjes budistas.

2. *La mera disciplina moral* (párrafos 7-28)

Buda sostiene que el hombre del común lo aprecia y lo alaba teniendo sólo en cuenta su perfección ética, su disciplina moral y no comprende

1. *Brahmán*: sacerdote hindú. Los brahmanes constituyen la primera o más alta de las cuatro castas en que está dividida teóricamente la sociedad hindú.

2. *Bhikkhu*: monje budista.

la profunda filosofía en la cual radica en realidad su verdadera grandeza (párrafo 28). En los párrafos 36-37, 51-52, 59-60, 66, 70, 72-73, 77, 80, 83, 92, 99, 100, 103 y 104 se encuentra la síntesis de esta filosofía.

Esta segunda parte se subdivide en tres secciones que tratan en párrafos pequeños, medianos y grandes acerca de la disciplina moral del *Tathāgata*³. Los párrafos 7-10 exponen las normas de la disciplina moral a las cuales Buda subordina su conducta: no-violencia, castidad, veracidad, benevolencia, ascetismo, control de los sentidos, alejamiento de las acciones que vinculan al hombre con el mundo, etc. Los párrafos 11-20 enumeran una serie de ocupaciones, diversiones, juegos, comodidades, ornamentos, tipos de conversación (frívolas, polémicas, etc.) que hacen suyas algunos samanes y brahmanes, a pesar de vivir de la limosna de los fieles, agregando en cada caso que Buda se abstiene de tales actividades, etc. Los párrafos 21-27 señalan las diversas clases de «bajas artes», como predicciones, magia, etc., con las que se ganan la vida samanes y brahmanes que sin embargo se alimentan de las limosnas que reciben, indicando igualmente en cada caso que Buda no recurre a esas «bajas artes».

3. Doctrinas erróneas (párrafos 29-104)

En esta parte el sūtra expone las siguientes doctrinas erróneas: doctrina de la eternidad del *ātman*⁴ y del mundo (párrafos 30-35); doctrina de la eternidad parcial del *ātman* y del mundo (párrafos 38-50); doctrina de la finitud o infinitud del mundo (párrafos 53-58); doctrina de la suspensión del juicio (párrafos 61-66); doctrina de la generación espontánea (párrafos 67-71); doctrina de la existencia de un *ātman* después de la muerte: consciente (párrafos 75-77), inconsciente (párrafos 78-80), ni consciente ni inconsciente (párrafos 81-82); doctrinas del aniquilamiento (inexistencia del *ātman* después de la muerte: materialismo) (párrafos 84-92); doctrinas del *nirvāṇa*⁵ en este mundo (párrafos 93-99)⁶.

3. *Tathāgata*: epíteto frecuente de Gotama Buda, de significado incierto.

4. La palabra sánscrita *ātman* = pāli *attan*, tiene múltiples significados. Básicamente designa al yo del individuo, pudiendo ser el yo empírico (cuerpo, vida psicológica), el yo trascendente (espíritu individual encarnado, alma) en las escuelas que lo admiten, o la unidad formada por ambos. Podría ser traducida por «(el) yo», «(el) uno mismo». En la presente traducción hemos preferido poner *ātman* en todos los casos en lugar de *attan*. Por el contexto se ve claramente por lo general cuándo dicho término se refiere al yo empírico y cuándo al yo trascendente.

5. El *nirvāṇa* es la meta suprema del camino budista. Ver C. Dragonetti, *Udāna*, pp. 24-27. El *nirvāṇa* es la cesación de las reencarnaciones y por consiguiente la extinción total. «*Nirvāṇa* en este mundo» expresa la calma y desapego a que llegó el que hizo suyas las cualidades budistas.

6. Las doctrinas de la eternidad, de la eternidad parcial, de la finitud o infinitud, de la suspensión del juicio, de la generación espontánea son agrupadas en el texto (párra-

En los párrafos 36-37, 51-52, etc., ya mencionados, Buda opone a estas doctrinas erróneas, en forma sintética, su propia Doctrina, la verdadera.

4. *Las doctrinas erróneas
no son sino la perturbación de personas dominadas por el deseo*
(párrafos 105-117)

Las doctrinas erróneas se producen por la inquietud y perturbación a que da origen el deseo, que encadena a los seres a la existencia y los hace incurrir en el error.

5. *Las doctrinas erróneas
están condicionadas por el contacto*
(párrafos 118-143)

Las doctrinas erróneas están condicionadas por el contacto de los órganos de los sentidos con sus respectivos objetos (párrafos 118-130). No es posible concebir estas falsas doctrinas si no se da como condición previa determinante dicho contacto (párrafos 131-143).

6. *Ciclo del saṃsāra (o reencarnaciones)
de los que sostienen doctrinas erróneas*
(párrafo 144)

A través del conocimiento sensorial, posibilitado por el contacto, surge el deseo que da lugar a su vez al apego que es la condición determinante de la existencia⁷. El nacimiento está condicionado por la existencia y condiciona a su vez la vejez, la muerte, la pena, el lamento, el sufrimiento, el malestar y la inquietud⁸.

fos 29-73) bajo el título de «Doctrinas concernientes al pasado». Las otras doctrinas son agrupadas (párrafos 74-104) bajo el título de «Doctrinas concernientes al futuro». Ambas clasificaciones no son muy adecuadas: por ejemplo, la doctrina de la *suspensión del juicio* no tiene referencia al pasado y la doctrina del *nirvāna en este mundo* no tiene referencia al futuro.

7. El término «existencia» es entendido en el sentido de «sucesión de reencarnaciones». La existencia es en sí eterna; existen infinitas existencias anteriores y posteriores a la existencia presente. Ese ciclo infinito, ese devenir incesante puede cortarse siguiendo el camino de salvación que ofrece el Budismo. El objetivo no es, pues, la vida eterna, sino la muerte definitiva, final. El «apego»: el apego a la existencia bajo forma de reencarnaciones.

8. Es en parte el enunciado de una de las doctrinas más importantes del Budismo: el *Pratityasamutpāda* o «Generación Condicionada» o «Surgimiento en dependencia» que fundamentalmente e inicialmente tiende a explicar el origen y la cesación del sufrimiento. Posteriormente pasó a designar la causalidad que todo lo gobierna. Implica una

7. *La red de las doctrinas erróneas*
(párrafos 145-149)

Como un pescador que tuviera que pescar con su red todos los animales existentes en un estanque, así todas las falsas doctrinas han sido «pescadas» en esta enumeración.

II

El *Brahmajālasutta* es un texto sumamente interesante desde diversos y variados puntos de vista. Señalamos a continuación algunos de los temas más importantes tratados en él.

En la primera parte, *El episodio del asceta errante Suppiya* sirve para destacar que más que la adhesión emocional incondicional a su persona, a su Doctrina o a su Comunidad, a Buda le interesa que sus discípulos busquen la verdad, sepan discriminar lo verdadero y lo falso⁹.

En la segunda parte: *La mera disciplina moral*, es interesante señalar el papel de la disciplina moral en el cuadro de valores del Budismo: la moralidad, los ideales de carácter ético, no constituyen la meta final de la doctrina enseñada por Buda; son, por decirlo con las palabras propias del sūtra, de «poco valor», «de escaso valor», «mera disciplina moral». La disciplina moral es necesaria como un medio para alcanzar la meta suprema del *nirvāṇa*, pero en sí no basta. El hombre del común que no conoce las «doctrinas profundas...» percibidas y enseñadas por Buda, lo alaba por eso, apreciando sólo sus cualidades morales. Pero la verdadera meta del Budismo está en esas doctrinas, ya que significan la eliminación de las sensaciones, el desapego, la Liberación. La disciplina moral que esta segunda parte describe como propia de Buda, regía para los monjes budistas en general. Los párrafos 45-63 del sūtra siguiente, el *Sāmaññaphalasutta*, reproducen con ligeros cambios esta segunda parte del presente sūtra, pero presentando la disciplina moral descrita en ellos como propia del monje budista en general.

La primera sección (a) (párrafos 7-101) de esta segunda parte nos permite formarnos una idea del tipo de vida ascética, aunque sin auto-

visión causalista de la realidad y la concepción de la universal interdependencia de todos los fenómenos. Ver C. Dragonetti, *Udāna*, pp. 19-21.

9. Esta actitud de libre examen está muy bien expresada en el hermoso *Kesamuttisutta* del *Ānguttara Nikāya* (I, pp. 188-193 de la edición de la Pali Text Society) en el que Buda aconseja a los Kālāmas discriminar por sí mismos lo bueno y lo malo, prescindiendo incluso de la propia autoridad de las palabras del Maestro. Cf. C. Dragonetti, *Dhammapada*, Nota a *Saddhā: fe*, y la traducción al español del texto completo del *Kesamuttisutta* en F. Tola y C. Dragonetti, *Budismo. Unidad y diversidad*, pp. 159-175.

torturas, que llevaba el monje budista, privado de asistir a espectáculos, de llevar adornos, de tener posesiones, de practicar actividades no religiosas.

En la segunda sección (b) (párrafos 11-20) de esta segunda parte hay que destacar la referencia a la existencia de samanes y brahmanes que, a pesar de llevar una vida mendicante, realizaban acciones incompatibles con ella y con el ideal budista. Las descripciones que presenta esta sección acerca de los espectáculos, juegos y esparcimientos, lechos, asientos, cubrecamas, tipos de adornos y ornamentos del cuerpo, clases de charlas, etc., ofrecen rico material para el estudio de la historia social y cultural de la India de la época.

La tercera sección (c) (párrafos 21-27) de esta segunda parte también aporta material del mismo tipo que el anterior, en especial interesante para el estudio de las diversas prácticas mágicas de la época, a través de sus descripciones de las artes «bajas» y de los «medios de vida equivocados» de algunos samanes y brahmanes. Se enumeran así muchas clases de adivinaciones, presagios, augurios, oblaciones, «ciencias», predicciones, hechizos y prácticas mágicas, ritos, etcétera.

En la tercera parte: *Doctrinas erróneas*, es sumamente valiosa la enumeración de las falsas doctrinas (ya señalada en la primera parte de esta Introducción) sostenidas por contemporáneos de Buda. Estas doctrinas de pensadores no-budistas, contrarios muchos de ellos también a la tradición brahmánica, dan una idea del grado de desarrollo que había alcanzado el pensamiento en la India alrededor del siglo VI antes de Cristo y de la efervescencia intelectual de esa época lejana.

Es interesante señalar que muchos de los argumentos esgrimidos por los sostenedores de algunas de las doctrinas mencionadas se fundan en la experiencia yóguica considerada como un *pramāṇa* o medio para adquirir un correcto conocimiento¹⁰. En otros casos, en cambio, el texto se refiere a la existencia de argumentos en que la razón y la reflexión son presentadas como los medios que llevan a un conocimiento verdadero. Cabe señalar que, contrariamente a lo que ocurre cuando se trata de la experiencia místico-yóguica, el pasaje que se refiere a la razón y a la reflexión es sumamente escueto y breve y que, además, el texto no proporciona el contenido del razonamiento o de la reflexión que llevaron a determinadas conclusiones. Conviene destacar también en el primer argumento de la doctrina de la eternidad parcial (párrafo 38) la narración del surgimiento de Brahmā¹¹, que contiene la explicación bu-

10. La experiencia yóguica era usualmente aceptada en la India como un medio para llegar al conocimiento verdadero. Sobre el Yoga ver F. Tola y C. Dragonetti, *The Yogasūtras of Patañjali*.

11. Brahmā es uno de los Dioses supremos del Brahmanismo, con funciones de Creador.

dista de la aparición en el hombre de la idea de un Ser Supremo o Dios. En la segunda, tercera, cuarta y quinta doctrinas del *nirvāṇa* en este mundo (párrafos 95-98) se describen someramente las cuatro primeras etapas de la meditación yóguica, que serán tratadas más ampliamente en otros sūtras¹².

12. Ver en el mismo *Dīgha Nikāya* I, el *Sāmaññaphalasutta*, párrafos 77 ss. y el *Paṭṭhapādasutta* (pp. 182 ss. de la edición de la Pali Text Society); y en el *Āṅguttara Nikāya*, el *Nibbānasukhasutta* (IV, p. 414 de la edición de la Pali Text Society), etcétera.